12.2

Había una isla, en medio del Mar Caribe, que se llamaba Isla Tortuga. Era una isla que era conocida por estar habitada exclusivamente por piratas, de hecho, solamente los piratas sabían llegar ahí. En esta isla, había una mujer que ansiaba, anhelaba ser capitana de su propio barco. Un día, se disfrazó de hombre y partió con el dinero que había logrado juntar a lo largo de toda su vida a buscar un barco y una tripulación. No le costó mucho encontrar su barco, su tripulación, y decidió que al día siguiente iba a embarcarse. Pero, cuando llegó al puerto ya no iba disfrazada de hombre, y todos sus tripulantes que eran piratas hombres la miraron, y no podían creer que ese era su capitán, y al principio no querían ir, pero ella les dijo que ya les había pagado y que ya estaban obligados a embarcarse. Así es que a regañadientes se subieron todos a su barco y partieron el viaje, al principio con una jornada tranquila, pero ya cerca del atardecer, que habían partido en la mañana, el la marea comenzó a agitarse mucho y empezaron a sentir temor. Ningún tripulante confiaba en la capitana que te que llevaba el timón. Y comenzaron olas cada vez más y más grandes, pero la capitana era muy diestra en el timón. Estaban todos muy asustados, y pensaban que iba a ser la última vez que se embarcaban en un viaje, pero la fuerte capitana fue capaz de llevar su barco sin hundirlo. Así siguieron su viaje tranquilamente y llegaron a puerto, y fueron felices para siempre.